

"¿Cuándo has visto
que un maricón
contraataque?
Ahora los tiempos
estaban cambiando.
El martes fue la
última noche de
sandeces.
Principalmente,
el tema era: '¡Esta
mierda tiene que
parar!'"

Participante anónimo
de los disturbios
de Stonewall

Asociaciones en Chile

Acción Gay
Agrupaciónlésbica Rompiendo el silencio
Colectivalésbica Ayuquelen
Fundación Daniel Zamudio
Fundación Iguales
Fundación Renaciendo
Hod Chile
Movimiento de Integración y Liberación
Homosexual (MOVILH)
Movimiento por la Diversidad Sexual (MUMS)
Organizando Trans Diversidades (OTD)
Traves Chile

28-J

50 años de movimiento LGTB+

El 28 de junio de 2019 se cumplen 50 años del nacimiento del movimiento LGTB+. Pero ¿cómo comenzó todo?

El Stonewall Inn

Durante los años 50 y 60 eran pocos los lugares que acogían la diversidad sexual. Uno de ellos era el Stonewall Inn, ubicado en la Christopher Street de Nueva York, donde, a pesar de las condiciones insalubres del local, se reunían las personas más marginadas dentro de la comunidad, puesto que no tenían otro sitio donde reunirse. Cada fin de semana, el Escuadrón de Moral Pública realizaba redadas y arrestos en los que fiscalizaban la masculinidad o femineidad, llevándose detenidos a aquellos que estuvieran portando ropa considerada del sexo opuesto, así como a los gerentes y dueños del bar por permitirlo. La noche del 28 de junio de 1969, los asistentes del local decidieron rebelarse, provocando una serie de disturbios que se extendieron por varios días y acabaron con varias personas lesionadas.

La revuelta

En aquella ocasión, los asistentes empezaron a negarse a mostrar su identificación, así como a acompañar a los policías al baño para que certificaran si su sexo biológico se correspondía con la ropa que estaban usando. Fueron arrastrados del bar, donde empezaron a congregarse decenas de personas que entonaban cánticos a favor de la libertad afectivo-sexual. La policía trató de contenerlos de forma violenta, a lo que los habituales del Stonewall Inn respondieron de la misma manera. Los policías eran ya incapaces de contener a la turba.

Alertados por los gritos, los vecinos de la zona y quienes se encontraban en los bares aledaños comenzaron a sumarse a la manifestación, quienes en apenas un par de horas superaban el medio millar. Para mostrar su oposición a la actuación policial, los manifestantes se colocaron en forma de coro y comenzaron a cantarles a la policía. Éstos respondieron golpeándoles con porras y arrestando a los que pudieron, para posteriormente entrar de nuevo en el bar y destruirlo por completo.

El día siguiente

Aquellos que no habían sido detenidos regresaron al Stonewall Inn al día siguiente, pero en lugar de entrar al local, se quedaron en la puerta. Comenzaron de nuevo a manifestarse de forma pacífica, gritando consignas en favor de la libertad y realizando muestras de afecto entre personas del mismo sexo. Una vez más, se fue sumando gente a la manifestación, en la que aquella noche llegaron a participar más de mil personas. Lamentablemente, debido a la violencia policial, se produjo una nueva escalada que se saldó con varios detenidos, otros tantos heridos y numerosos actos vandálicos sobre los coches de policía.

Los días posteriores

La opinión pública se dividió entre aquellos que estaban a favor o en contra de las revueltas. Diversos artículos publicados en los días posteriores acabaron por enfurecer a los manifestantes, que regresaron a la puerta del Stonewall Inn cuatro días después de la primera revuelta. Aquella fue la última manifestación de los llamados disturbios de Stonewall, pero sentó el precedente para un movimiento imparable.

Las asociaciones

Hasta ese momento habían existido distintas asociaciones LGTB, pero todas ellas abogaban por políticas de secretismo y ocultación de su realidad. A raíz de los disturbios de Stonewall, se crearon varias asociaciones en favor de la liberación homo, bi y transexual. Crearon periódicos, organizaron actividades sociales y recogieron ropa y dinero para jóvenes que habían sido desahuciados por sus familias debido a su condición sexual. En los meses posteriores a los disturbios, se repitieron las manifestaciones debido a que las redadas no cesaron y la policía continuó ejerciendo violencia contra quienes se encontraban en otros locales que acogían la diversidad sexual.

El primer Orgullo

Al año siguiente, el 28 de junio de 1970, se celebró la liberación de Christopher Street. Los manifestantes se congregaron en dicha calle y caminaron más de 5 kilómetros hasta Central Park. Se realizaron marchas simultáneas en varias ciudades, cuyo número fue aumentando cada año.

Los disturbios de Stonewall marcaron un antes y un después. Cada año aumenta el número de ciudades en el que se celebra el Orgullo LGTB+, así como aumenta el número de asistentes. El 28 de junio no es sólo una celebración de la diversidad, sino también la conmemoración y el agradecimiento a aquellos cuya valentía les debemos gran parte de los avances sociales en materia de derechos por la diversidad sexual.